
According to INTERCIENCIA's policy of carrying out free discussions of ideas and opinions, our pages are open to individuals and institutions that wish to express their points of view, although they do not necessarily coincide with those published in the journal.
The Editor

/CARTAS AL DIRECTOR/ /LETTERS TO THE EDITOR/ /CARTAS AO DIRETOR/

Estimado Editor,

Aprovechando el cuadragésimo aniversario de la publicación en *Interciencia* de mi ensayo titulado Identificación y Análisis de Ecosistemas del Mar Caribe, y animado por los continuos informes de acceso al documento digital, me animo a re-visitarse el texto y emitir un *caveat emptor* a los lectores.

El caso del *caveat* es tal como pretender adquirir un vehículo de motor del año de publicación; 1984. Ya sea nuevo de garaje, el vehículo vendrá con carburador, suspensión con muelles de sopanda y frenos de banda; dispositivos obsoletos ya superados por otros más económicos y eficaces. El ensayo, no sorprendentemente, sufre de similar obsolescencia, pero veo con gratificación que algunos conceptos han superado los años con fortitud.

Referente a los computadores (u ordenadores, como nos recomienda la RAE), de los digitales, a esa fecha, yo solo había operado imponentes máquinas de gabinete con su interfase; un teclado e impresor de tarjetas. De los análogos, solo vi uno, que en algún momento trajeron los Odum a Puerto Rico. Parecía una central telefónica antigua con los gruesos enchufes; solo que estos eran de plástico rojo y no de bakelita negra. A los computadores análogos no los hemos vuelto a ver y los digitales han triunfado por lo pronto.

Los triunfos en modelaje numérico son tales que ahora podemos matemáticamente describir estructura y dinámica de, ya no cadenas, sino complejas tramas tróficas permitiendo pronósticos atados a condiciones ambientales cambiantes. Tales modelos, apoyados en la percepción remota satelital, permiten alerta temprana de fenómenos costeros tales como florecimientos de algas tóxicas o mortandades de peces. Usando computación digital, pero revertiendo a representaciones análogas aleatorias, logramos

discernir patrones de dispersión de larvas planctónicas, información crucial para planificación pesquera.

En cuanto a la informática, nuestro muy querido y recordado Don Ramón Margalef fue presciente al vislumbrar el acervo de información encofrada en el material genético. Hoy día, este material en forma de ADN y ARN está siendo descodificado mediante innovativa instrumentación de alto rendimiento permitiendo reconocer los taxones predominantes en un ecosistema acuático y su estado metabólico mediante filtrado de muestras del agua y posterior procesamiento instrumental.

Gratamente, en estos 40 años, la ciencia y la tecnología, de la mano, han avanzado a pasos inusitados desde la revolución industrial. Los lectores sabrán quizás con esta carta mejor apreciar estos avances en el tema de la ecología del Mar Caribe y evitar las vastas lagunas en el texto referido.

Con mi manifestación de profunda admiración por la obra de *Interciencia*,

Jorge E. Corredor, La Parguera, Puerto Rico.

Nota de la Directora/Editora (E)

Hemos tenido el honor de recibir una carta especial del Dr. Jorge Corredor con motivo del cuadragésimo aniversario de la publicación de su influyente ensayo *Identificación y Análisis de Ecosistemas del Mar*. Queremos compartir con ustedes el contenido de esta carta, que no solo celebra la trayectoria de su trabajo, sino que también reflexiona sobre el impresionante avance de la ciencia y la tecnología en las últimas décadas.

El Dr. Corredor ofrece una perspectiva fascinante sobre cómo la ciencia y la tecnología han avanzado desde la publicación de su trabajo en 1984. Al comparar

el desarrollo de las herramientas científicas con el progreso en la tecnología de vehículos, ilustra de manera elocuente cómo los métodos y modelos en ecología marina han evolucionado. Destaca la transición desde los equipos analógicos y las primeras computadoras hasta los modelos numéricos avanzados que ahora permiten un análisis más detallado y efectivo de los ecosistemas marinos.

También menciona con gratitud el impacto de su trabajo y cómo algunos de los conceptos introducidos en su ensayo han perdurado a lo largo del tiempo. Este reconocimiento subraya la importancia de la ciencia en constante evolución y el papel fundamental de la investigación continua en la expansión de nuestro conocimiento.

La carta del Dr. Corredor resalta el impacto duradero de las investigaciones publicadas en nuestra revista y reafirma la importancia de seguir promoviendo el avance científico. Su reconocimiento a nuestra labor y su aprecio por la evolución en el campo de la ecología marina, son profundamente valorados.

Queremos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a todos nuestros lectores y colaboradores. A pesar de los desafíos continuos, incluyendo limitaciones en patrocinio y recursos, *Interciencia* ha logrado mantenerse vigente durante 48 años ininterrumpidos. Esta longevidad es un testimonio del compromiso y la pasión de nuestra comunidad por la ciencia y la divulgación del conocimiento.

Agradecemos a la comunidad científica por su apoyo inquebrantable y su entusiasmo continuo. En *Interciencia*, seguimos dedicados a proporcionar un espacio para la investigación innovadora y el intercambio de ideas que impulsen el progreso en la ciencia.

Ana Raquel Picón Ávila